



PRISMA ODS
REVISTA MULTIDISCIPLINARIA
SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE
ISSN: 3072-8452

**PERSPECTIVA TERRITORIAL
DE LA COMPETITIVIDAD EN
MÉXICO (2016–2025):
ESTABILIDAD,
CENTRALISMO Y
DESIGUALADES**

*TERRITORIAL PERSPECTIVE OF
COMPETITIVENESS IN MEXICO
(2016–2025): STABILITY,
CENTRALISM AND
INEQUALITIES*

AUTOR

JUAN ALBERTO SOLÍS
LOZANO
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE QUERÉTARO
MÉXICO

Perspectiva Territorial de la Competitividad en México (2016–2025): Estabilidad, Centralismo y Desigualdades

Territorial Perspective of Competitiveness in Mexico (2016–2025): Stability, Centralism and Inequalities

Juan Alberto Solís Lozano

Alberto.solis@uaq.mx

<https://orcid.org/0000-0001-5429-9616>

Universidad Autónoma de Querétaro

Santiago de Querétaro – México

Artículo recibido: 10/02/2026

Aceptado para publicación: 17/02/2026

Conflictos de Intereses: Ninguno que declarar

RESUMEN

La competitividad es un proceso que involucra de manera integral los sistemas productivo, económico, social y territorial. El objetivo general de esta investigación fue explorar la competitividad desde una perspectiva territorial, considerando los factores de estabilidad, centralismo y desigualdad durante el periodo 2016–2025 en México. A través de un análisis estadístico longitudinal, con un enfoque cuantitativo, se aplicaron pruebas empíricas como la prueba de Friedman y el test de normalidad de Shapiro–Wilk, y los resultados fueron representados mediante tablas y figuras. Los hallazgos evidencian que la competitividad en México constituye un factor relevante del desarrollo económico, aunque su manifestación es desigual en el territorio. Se observa una concentración hegemónica en la Ciudad de México, así como un desempeño diferenciado entre el norte y el sur del país, donde persisten fuertes desigualdades para el desarrollo de la competitividad. Asimismo, se identifica que la competitividad no es un fenómeno homogéneo a escala nacional; por el contrario, tiende a configurar clústeres territoriales, particularmente en las regiones norte y occidente de la Federación. Se concluye que esta investigación contribuye al debate académico sobre la competitividad y amplía su comprensión desde una perspectiva territorial. En este sentido, México requiere la formulación e implementación de políticas públicas y económicas diferenciadas, basadas en las particularidades de cada territorio, con el fin de alcanzar niveles óptimos de competitividad.

Palabras claves: desigualdad competitiva, índice de competitividad estatal, política pública, territorio, toma de decisiones

ABSTRACT

Competitiveness is a process that integrally involves the productive, economic, social, and territorial systems. The general objective of this research was to explore competitiveness from a territorial perspective, considering the factors of stability, centralism, and inequality during the period 2016–2025 in Mexico. Through a longitudinal statistical analysis with a quantitative approach, empirical tests such as the Friedman test and the Shapiro–Wilk normality test were applied, and the results were presented through tables and figures. The findings show that competitiveness in Mexico constitutes a relevant factor of economic development, although its manifestation is uneven across the territory. A hegemonic concentration is observed in Mexico City, along with a differentiated performance between the north and the south of the country, where strong inequalities in the development of competitiveness persist. Likewise, the study identifies that competitiveness is not a homogeneous phenomenon at the national scale; on the contrary, it tends to form territorial clusters, particularly in the northern and western regions of the Federation. It is concluded that this research contributes to the academic debate on competitiveness and broadens its understanding from a territorial perspective. In this sense, Mexico requires the formulation and implementation of differentiated public and economic policies, based on the specific characteristics of each territory, in order to achieve optimal levels of competitiveness.

Keywords: competitive inequality, state competitiveness index, public policy, territory, decision-making

INTRODUCCIÓN

La competitividad, desde una perspectiva territorial, conduce al desarrollo económico y social; sin embargo, no todos los territorios son competitivos ni logran desarrollarse de la misma manera en el ámbito económico, lo que reduce su atractivo (García Ruíz et al., 2024). Esta situación se relaciona con la forma en que los territorios se posicionan y se proyectan, a partir de sus ventajas comparativas, innovaciones y espacios productivos, los cuales pueden asociarse a un desarrollo económico y a un crecimiento sostenido. Lo anterior incide directamente en la toma de decisiones políticas y en la manera en que las políticas públicas en materia económica se diseñan, gestionan e implementan (Martínez Aragón et al., 2021).

La presente investigación parte de la pregunta: ¿cuáles son los retos de la competitividad desde una perspectiva territorial en México y cómo estos se asocian con la estabilidad, el centralismo y la desigualdad entre regiones? Bajo esta premisa, el objeto fue analizar la competitividad a partir del Índice de Competitividad Estatal (ICE), con el fin de identificar su comportamiento durante el periodo 2016–2025 y comprender las dinámicas territoriales que caracterizan este proceso.

La competitividad territorial plantea importantes retos en México que deben ser abordados no solo desde el ámbito político y económico, también desde la forma en que se concibe el desarrollo social, la regionalización y el papel de la dirigencia pública y las administraciones gubernamentales en la toma de decisiones (Rivera Rodríguez et al., 2021). En este sentido, resulta fundamental impulsar territorios que presenten atributos diferenciadores y atractivos tanto para la inversión extranjera como para la inversión local (Sánchez Daza y Martínez de Ita, 2023). Con base en lo anterior, es evidente que el norte del país tiene altos niveles de competitividad, un centro hegemónico representado por la Ciudad de México y un sur con bajos niveles de competitividad, situación que en la última década se asocia a una desigualdad persistente. Este patrón refleja que el país se encuentra dividido no solo en términos geográficos, también en términos competitivos.

En concordancia con los planteamientos de Zerón Félix et al. (2021), quien concibe la competitividad como un elemento inherente a los modelos económicos internacionales y a los procesos de globalización que se insertan en los territorios, este estudio confirma que dichos procesos generan brechas significativas. No todos los espacios territoriales se desarrollan al mismo nivel, lo cual constituye uno de los ejes centrales de discusión de este documento. En particular, se analiza cómo determinadas entidades administrativas apuestan por ciertos

sectores económicos que les permiten alcanzar mayores niveles de competitividad y cómo estas decisiones inciden en la configuración del territorio, profundizando las desigualdades territoriales, así como las dinámicas de hegemonía y estabilidad. De este modo, el objetivo general de la investigación fue explorar la competitividad desde una perspectiva territorial, considerando los factores de estabilidad, centralismo y desigualdad, durante el periodo 2016–2025 en México.

Antecedentes

La competitividad se entiende como el conjunto de atributos de un territorio que le permiten sobresalir para atraer inversión tanto extranjera como local. Para, Arias Solís y Fletes Ocón (2021), lo anterior ha permitido identificar que la competitividad se encuentra asociada a determinados ejes territoriales, es decir, que el espacio geográfico desempeña un papel fundamental, ya que desde él se diseñan estrategias de gobierno, ciudadanía y empresa que pueden fortalecer la competitividad a nivel regional.

La investigación de Hernández et al. (2022), plantean que la competitividad enfrenta grandes retos derivados de la complejidad territorial y espacial de las naciones. Todo país debe desarrollar mecanismos de diferenciación y sellos distintivos que permitan construir una economía sostenible, en la cual la competitividad no esté definida únicamente desde un enfoque político, sino también desde perspectivas microeconómicas, macroeconómicas, administrativas y territoriales. Por su parte, Cardona Castaño et al. (2024), sostiene que la competitividad debe mantener una relación directa con la productividad y el desempeño económico, los cuales se vinculan con las capacidades de la población, el sistema productivo y el entramado empresarial que se desarrolla en múltiples escalas, desde lo comunitario hasta lo territorial teniendo en cuenta el cuidado al ambiente. En este sentido, la competitividad opera a través de diversos ejes como un mecanismo clave del desarrollo económico.

Para Ramírez Gómez (2025), la competitividad se relaciona principalmente con la toma de decisiones claras y oportunas en contextos de coyuntura, basadas en el comercio internacional y los procesos de globalización. Desde esta perspectiva, es más competitivo aquel territorio que logra aprovechar de mejor manera las relaciones comerciales a nivel global. Este enfoque permite afirmar con el estudio de Hernández Vargas, et al. (2024), que la competitividad no siempre depende de una preparación estructural previa, sino de factores coyunturales. No obstante, los territorios cuentan con elementos que les permiten adaptarse y captar la atención de la inversión extranjera. Según, Ahumada Cervantes et al. (2025), cabe

señalar que esta capacidad de adaptación también depende de procesos políticos, de la voluntad económica y de la gestión empresarial orientada a la innovación y a la generación de innovación disruptiva, entendida como cambios sustanciales en los procesos de consumo y en la oferta de productos y servicios.

METODOLOGÍA

El tipo de investigación: fue documental y cuantitativo, dado que se trabajó con información secundaria obtenida del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), específicamente de los análisis temporales realizados por dicho instituto para el periodo 2016–2025. Esta información permitió ser extrapolada al objeto de estudio y posteriormente interpretada a la luz de la teoría de la competitividad y de la complejidad territorial que caracteriza el fenómeno analizado.

El análisis de la información se realizó considerando una única variable: la competitividad, evaluada de manera longitudinal en el periodo 2016–2025, lo que corresponde a un estudio de tipo descriptivo longitudinal. Para ello, se aplicaron diversas pruebas estadísticas. En primer lugar, se realizó un test de normalidad (Tabla 1), el cual evidenció que los datos correspondientes al año 2025 no cumplían con el supuesto de normalidad; en consecuencia, se optó por la aplicación de la prueba no paramétrica de Friedman, utilizada para comparar el comportamiento de la competitividad entre los distintos años que componen el periodo de análisis.

Tabla 1. Test de Normalidad

PRUEBA DE SHAPIRO WILK			
Años	Estadístico	gl	Sig.
Año 2016	.986	32	.940
Año 2017	.979	32	.758
Año 2018	.954	32	.187
Año 2019	.962	32	.319
Año 2020	.969	32	.467
Año 2021	.971	32	.519
Año 2022	.962	32	.308
Año 2023	.963	32	.321
Año 2024	.970	32	.499
Año 2025	.908	32	.010

Fuente: elaboración propia con información Obtenida en IMCO (2025) <https://imco.org.mx/competitividad-estatal/> y procesada en el SPSS-28

Posteriormente, se llevó a cabo un análisis estadístico exploratorio mediante un diagrama de cajas, con el fin de identificar la distribución, variabilidad, tendencia central y dispersión del ICE a lo largo del periodo estudiado, facilitando así la comparación temporal de los datos.

Asimismo, se aplicó una prueba de correlación de Pearson para analizar el grado de relación entre los años, lo que permitió identificar que la competitividad, tal como ha sido evaluada, no presenta cambios profundos o abruptos, pero sí mantiene una relación cohesionada entre los periodos analizados. Finalmente, se realizó un Análisis de Correspondencia Múltiple (ACM) con el propósito de identificar patrones y asociaciones entre las entidades federativas y los niveles de competitividad observados en el periodo de estudio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se reflexiona sobre los desafíos y avances de la competitividad.

Una mirada a la competitividad en México: avances y desafíos

En las últimas décadas, la competitividad en México ha sido un tema central de análisis, especialmente debido al crecimiento emergente de su economía. Este fenómeno ha llevado a que la competitividad se convierta en un eje transversal de las políticas sectoriales, las estrategias de gobierno y las agendas públicas, las cuales han mantenido un grado de estabilidad con el objetivo de atraer inversión extranjera. Como resultado, el país ha alcanzado niveles destacados de competitividad en el contexto de América Latina. Sin embargo, esta dinámica también ha generado disparidades significativas: mientras algunas regiones exhiben altos niveles de competitividad, otras presentan rezagos notables. Estas diferencias en términos competitivos están estrechamente vinculadas a factores como la geografía del país, la marcada centralización del desarrollo económico, los desafíos en materia de seguridad y el desigual acceso a los recursos naturales. Esto planteamiento ya fue desarrollado por Reséndiz-Martínez et al. (2025), planteado la sostenibilidad, como consecuencia de la competitividad y el crecimiento regional, esto difiere con los hallazgos, porque la competitividad no necesariamente está asociada a la sostenibilidad.

El modelo económico de México gira en torno a la exportación de materias primas y a los procesos asociados a la competitividad. Un análisis realizado entre 2016 y 2025 reveló varios elementos clave (Tabla 2). En primer lugar, los Estados del norte del país, como Nuevo León (con Monterrey como epicentro), Sonora y Coahuila, lideran consistentemente los índices de competitividad. En contraste, los Estados del sur, como Guerrero, Oaxaca y Chiapas, presentan un rezago significativo en este ámbito. El rezago en las últimas entidades

federativas, también es explicado por Guerrero et al. (2022), alineados a los presentes hallazgos.

Este desequilibrio regional puede atribuirse a tres factores principales:

- ✓ Inseguridad, que afecta la estabilidad y el desarrollo económico.
- ✓ Desigualdad socioeconómica, que limita el acceso a oportunidades.
- ✓ Rezagos educativos, que perpetúan ciclos de baja productividad y competitividad en estas regiones.

La competitividad sigue siendo un elemento central en la Ciudad de México, ya que esta región funciona como el principal nodo de toma de decisiones en materia de políticas federales y sectoriales del país, algo que valida los resultados de Solís-Lozano et al. (2022). En esta zona se concentran los mayores avances en innovación, tecnología y desarrollo de productos, gracias a su amplia integración a la dinámica comercial global. Esta conectividad y capacidad de innovación posicionan a la megalópolis de la Ciudad de México como una de las regiones más competitivas a nivel global. Prueba de ello es su índice de competitividad de 75 puntos, el más alto de la Federación, lo que la sitúa a la vanguardia en el contexto nacional.

Tabla 2. Índice de Competitividad Estatal (ICE)

ESTADOS	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Aguascalientes	56	56	49	52	58	60	55	53	51	50
Baja California	56	53	50	46	48	44	51	50	45	43
Baja California Sur	59	56	54	52	60	66	60	64	60	53
Campeche	47	39	36	39	41	43	38	35	39	40
Chiapas	29	29	25	29	36	39	25	26	27	25
Chihuahua	52	60	54	47	53	60	47	50	50	47
Ciudad de México	75	75	75	75	75	75	75	75	75	75
Coahuila	60	60	54	60	60	61	60	58	56	48
Colima	52	44	41	43	40	56	38	34	48	41
Durango	41	41	38	43	41	48	42	32	40	40
Estado de México	40	38	41	41	44	38	38	41	38	39
Guanajuato	46	50	48	46	45	46	38	42	43	43
Guerrero	25	25	29	25	25	25	26	25	26	27
Hidalgo	40	40	41	42	41	42	43	44	41	43
Jalisco	57	54	54	52	51	58	53	51	50	51
Michoacán	36	33	31	33	37	36	25	29	33	32
Morelos	43	42	38	36	36	46	33	31	32	35
Nayarit	46	45	36	35	45	52	47	49	42	40
Nuevo León	68	68	65	59	62	63	60	60	57	52
Oaxaca	32	30	30	29	33	33	26	29	25	30
Puebla	41	41	38	38	38	35	28	42	33	39
Querétaro	60	61	55	58	57	66	56	59	52	50
Quintana Roo	53	55	48	47	45	39	45	42	48	40
San Luis Potosí	48	50	49	48	46	46	39	44	42	43
Sinaloa	49	45	45	42	44	50	48	47	45	42
Sonora	58	53	50	53	60	53	50	50	59	45
Tabasco	35	31	32	29	29	33	45	46	39	37
Tamaulipas	51	48	47	47	45	53	52	47	47	42
Tlaxcala	37	37	35	37	41	33	30	37	36	41
Veracruz	37	33	29	32	31	38	32	30	33	35
Yucatán	51	52	47	47	53	60	47	50	50	47
Zacatecas	36	33	30	29	32	36	30	29	32	34

Fuente: elaboración propia con información Obtenida en IMCO (2025) <https://imco.org.mx/competitividad-estatal/> y procesada en el SPSS-28

Retos a nivel de la competitividad

Para identificar los retos de la competitividad en México y explicado por Endejas Santín et al. (2025), se aplicó la prueba de Friedman, cuyos resultados evidenciaron diferencias en el comportamiento ICE a lo largo del tiempo. En particular, los años 2016, 2017 y 2021 presentaron rangos promedio significativamente más altos, lo que indica mayores niveles relativos de competitividad (Tabla 3). En contraste, a partir de 2022 se observan rangos

menores, lo que sugiere un desempeño competitivo más bajo, posiblemente asociado a los remanentes económicos derivados de la pandemia. Esta caída se presenta de manera progresiva hasta 2025, año en el que se registra un descenso más marcado en los niveles de competitividad.

Tabla 3. Prueba de Friedman

AÑOS	RANGO PROMEDIO
Año 2016	7.44
Año 2017	6.69
Año 2018	4.75
Año 2019	4.77
Año 2020	6.00
Año 2021	7.58
Año 2022	4.55
Año 2023	4.75
Año 2024	4.45
Año 2025	4.03
N	32
Chi-cuadrado	58.264
Grados de Libertad	9
Sig. asintótica	.0

Fuente: elaboración propia con información Obtenida en IMCO (2025) <https://imco.org.mx/competitividad-estatal/> y procesada en el SPSS-28

Resultó relevante que, pese a que en 2021 el país y el contexto global aún se encontraban bajo los efectos de la pandemia, dicho año registró el rango promedio más alto (7.58). Este comportamiento puede interpretarse como el resultado de estrategias gubernamentales orientadas a mitigar los efectos económicos de la crisis, tales como ajustes presupuestarios, incentivos a los mercados locales, subsidios y fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas. Estas medidas y de acuerdo con el hallazgo de Ibarra et al. (2023), pudieron haber impulsado la competitividad mediante cambios en los patrones de consumo y en la dinámica de ciertos sectores productivos, lo que refleja la capacidad de adaptación de la política económica en contextos de crisis.

Por su parte, el año 2020 se posiciona como un periodo intermedio, caracterizado por una relativa estabilidad competitiva. A pesar de la pandemia como factor potencialmente disruptivo, no se observa un choque abrupto, lo que sugiere la existencia de mecanismos de contención que amortiguaron los efectos negativos en el corto plazo.

En conjunto, estos resultados muestran que la competitividad en México, durante el periodo de estudio, presentó cambios significativos, pero no siguió una trayectoria progresiva sostenida. Esto evidencia que, dada la complejidad territorial del país, no se ha logrado una consolidación homogénea de la competitividad a nivel nacional. En consecuencia, las políticas implementadas no han sido suficientes para resolver los problemas estructurales que limitan el desarrollo competitivo en diversas regiones.

Un segundo reto identificado se relaciona con la influencia de factores coyunturales. La competitividad territorial debe enfrentar agentes externos como la inseguridad, la pandemia, la pobreza, la falta de incentivos económicos y la vulnerabilidad social. El caso de 2021 ejemplifica cómo, pese a un contexto adverso, una toma de decisiones contundente en términos macroeconómicos que puede mejorar el desempeño competitivo de ciertos territorios, aunque de manera desigual.

Si bien, algunos estados del país, especialmente en el norte y occidente, muestran niveles de estabilidad competitiva, ello no implica una reducción de las brechas regionales. Persisten desigualdades significativas y limitaciones en la capacidad de adaptación de los territorios para consolidar un desarrollo empresarial óptimo, caso puntual, el Estado de Guerrero, este hallazgo coincide con el análisis de Rodríguez Lemus, et al. (2025). Este escenario pone de manifiesto la necesidad de revisar cómo se están implementando las políticas públicas en materia de competitividad y de qué manera estas se articulan con el desarrollo empresarial regional. Mientras algunas entidades mantienen rangos elevados, otras permanecen de forma persistente en los niveles más bajos del ICE a lo largo de la década analizada, lo que refleja una competitividad territorial profundamente desigual.

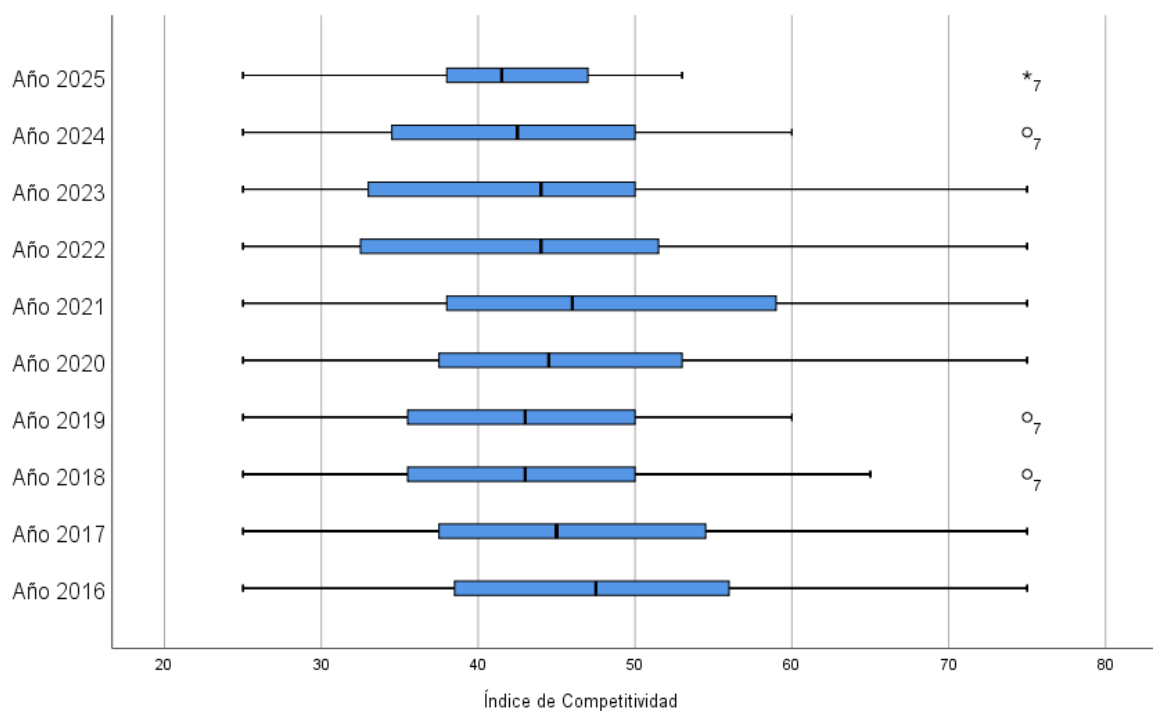
Exploración de la competitividad: desigualdades territoriales

El análisis exploratorio reveló que México presenta un contexto altamente desigual en términos de competitividad. La Ciudad de México sigue liderando el ICE con 75, lo que atrae una mayor inversión, tanto nacional como extranjera. En contraste, el sur del país es la región más afectada y menos desarrollada: Chiapas registra 29 y Guerrero, 25, cifras que reflejan desafíos profundos asociados a inseguridad, educación y baja inversión económica. Además,

los datos de los últimos años evidencian una dispersión elevada en los indicadores: mientras algunos estados superan los 60 puntos, otros apenas alcanzan los 30. Esta brecha significativa pone de manifiesto desigualdades territoriales que impactan y son críticas en la competitividad: Inversión (nacional y extranjera), desarrollo económico y social e Implementación de políticas públicas, algo que expone Valenzuela Meza et al. (2023), la necesidad de un fortalecimiento competitivos desde diversos sectores, sobre todo buscar un factor innovador en aquellos estados del país donde la competitividad no creció en la década de análisis.

Estas diferencias subrayan la particularidad de cada territorio dentro de la federación y la necesidad de estrategias diferenciadas para fomentar polos de desarrollo competitivo que reduzcan las asimetrías regionales (Figura 1).

Figura 1. Diagrama del ICE



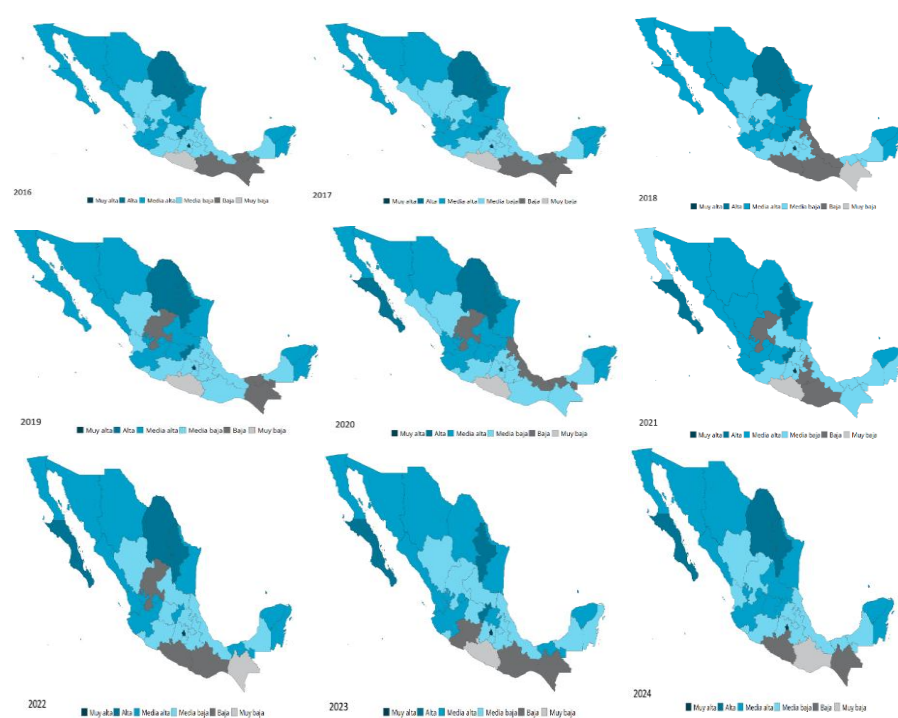
Fuente: elaboración propia con información Obtenida en IMCO (2025) <https://imco.org.mx/competitividad-estatal/> y procesada en el SPSS-28

Comparación a nivel territorial

Considerando el planteamiento de Lara Manjarrez y Sánchez Gutiérrez (2020), sin embargo, el análisis realizado desde el año 2016 demuestra que, aunque existe una mayor concentración de capacidad de innovación de los estados al norte del país, en el centro persiste alrededor de la mediana, esto permite que algunos sobresalgan más que otros en

términos de competitividad. Surge entonces una pregunta clave: ¿México tiene una homogeneidad competitiva? La respuesta, basada en la estadística utilizada en esta investigación, evidencia que no es netamente homogéneo. Cada estado presenta particularidades y problemas específicos que determinan su atractivo para la inversión, tanto nacional como extranjera. Esto depende, además, de las políticas públicas nacionales, específicamente de cómo se invierte en el sector empresarial y de los incentivos para que la juventud cree nuevos negocios y mejore la educación. Algo importante en la Figura 2, los mapas de la competitividad revelan territorio con rezago persistente, casos para Guerrero, Chiapas y Oaxaca.

Figura 2. Multitemporal territorial del comportamiento del ICE durante (2016-2025)



Fuente: elaboración propia con información Obtenida en IMCO (2025)
<https://imco.org.mx/competitividad-estatal/>

Correlación de los datos

El análisis de correlación del ICE revela que existen correlaciones altas y muy fuertes (mayores a 0.90), especialmente entre los años 2016–2019 y 2024–2025. Esto indica la presencia de una tendencia estable en la innovación de ciertos sectores del país, la cual podría estar relacionada con las políticas sectoriales implementadas durante la Cuarta

Transformación (4T), algo que profundiza Luquez Gaitán et al. (2022), sobre el papel político en materia de desarrollo social, competitividad y sustentabilidad. Durante este periodo, se priorizó el fortalecimiento de los procesos de innovación mediante el impulso a la ciencia y la tecnología, lo que contribuyó a consolidar una base más sólida en estos rubros.

Además, los resultados de la correlación de Pearson (Tabla 4), sugirieron al igual que en Castillo Pantoja et al. (2023), aunque los estados presentan diferentes niveles de competitividad, existe una estabilidad consistente en los datos. Esto refleja que, pese a las disparidades regionales, la competitividad en México mantiene patrones estables en el tiempo. En cuanto a los retos de la competitividad en México, este fenómeno depende fundamentalmente de factores estructurales, como:

- La implementación de políticas públicas y su impacto real en los sectores productivos.
- La capacidad de generar cambios significativos a nivel sectorial.

El análisis muestra que la competitividad se mantiene estable, aunque concentrada en ciertos sectores y estados, lo que sugiere que los sectores económicos tradicionales pueden ser menos sensibles a los cambios del mercado global, esto está explicado por Ahumada Cervantes et al. (2025), con el argumento sobre la influencia de la globalización. Esto plantea un desafío: la necesidad de diversificar la economía y fortalecer la capacidad de adaptación de todos los sectores, no solo de los más dinámicos.

Tabla 4. Correlación de Pearson

		AÑO 2016	AÑO 2017	AÑO 2018	AÑO 2019	AÑO 2020	AÑO 2021	AÑO 2022	AÑO 2023	AÑO 2024	AÑO 2025
Año 2016	Correlación de Pearson	1	.965	.946	.947	.928	.893	.908	.882	.944	.900
	Sig. (bilateral)		.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
Año 2017	Correlación de Pearson	.965	1	.971	.953	.938	.883	.883	.888	.917	.896
	Sig. (bilateral)	.000		.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
Año 2018	Correlación de Pearson	.946	.971	1	.963	.923	.845	.891	.900	.921	.923
	Sig. (bilateral)	.000	.000		.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
Año 2019	Correlación de Pearson	.947	.953	.963	1	.952	.870* *	.887	.876	.934	.926
	Sig.(bilateral)	.000	.000	.000		.000	.000	.000	.000	.000	.000
Año 2020	Correlación de Pearson	.928	.938	.923	.952	1	.893	.879	.900* *	.933* *	.902
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000		.000	.000	.000	.000	.000
Año 2021	Correlación de Pearson	.893	.883	.845	.870	.893	1	.865	.825	.885	.849
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000	.000		.000	.000	.000	.000
Año 2022	Correlación de Pearson	.908	.883	.891	.887	.879	.865	1	.941	.937	.895
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000	.000	.000		.000	.000	.000
Año 2023	Correlación de Pearson	.882	.888	.900	.876	.900	.825	.941	1	.911	.913
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000		.000	.000
Año2 024	Correlación de Pearson	.944	.917	.921	.934	.933	.885	.937	.911	1	.928
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000		.000
Año2 025	Correlación de Pearson	.900	.896	.923	.926	.902	.849	.895	.913	.920	1
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	

Fuente: elaboración propia con información Obtenida en IMCO (2025)

<https://imco.org.mx/competitividad-estatal/> y procesada en el SPSS-28

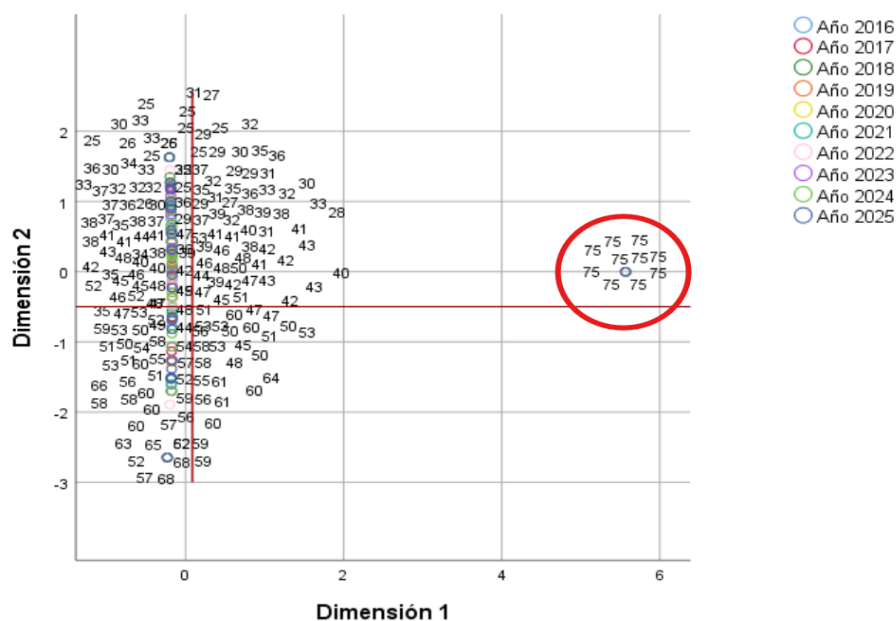
Análisis del año 2021 y sus implicaciones en la competitividad: de acuerdo con la correlación de Pearson, el año 2021 fue el que presentó menor estabilidad en el Índice de Competitividad Estatal. Este fenómeno puede atribuirse a los efectos de la pandemia y a los mecanismos de adaptación que el gobierno central implementó para enfrentar la crisis. Las medidas adoptadas, aunque necesarias, generaron puntos de quiebre en la competitividad, lo que derivó en un estancamiento temporal en varios sectores de acuerdo con Gómez Ortiz et al (2020).

Uno de los retos clave identificados a partir de este análisis estadístico es la necesidad de fomentar la innovación disruptiva. Según Arellano Morales (2025), este concepto se refiere a la creación de nuevos productos más accesibles, respaldados por sistemas de producción que permitan escalar su impacto y beneficiar a toda la estructura social. Esto, a su vez, facilita la transformación del sector económico y promueve cambios significativos en la dinámica competitiva del país. En este contexto, es fundamental evaluar cómo se ejecutan las políticas públicas en materia de competitividad. La capacidad de diseñar e implementar estrategias que impulsen la innovación y la adaptabilidad será determinante para superar los desafíos actuales y evitar futuros estancamientos.

La competitividad centralizada

Como propone, Rivera et al. (2025) y teniendo en cuenta dentro de la investigación la competitividad, el norte del país ha mostrado avances significativos, el centro —específicamente la Ciudad de México— sigue siendo el eje dominante. Desplazar esta centralización resulta complejo, ya que la capital concentra el sector económico más grande del país y, desde allí, se definen las políticas sectoriales que buscan incrementar la competitividad empresarial. Además, la Ciudad de México funge como el principal canal para distribuir los beneficios del gobierno hacia los distintos sectores sociales y estratos socioeconómicos, especialmente los más vulnerables en términos competitivos.

La capital no solo alberga la mayor capacidad de innovación, sino que también actúa como un nodo estratégico debido a su tamaño como conglomerado urbano, su vinculación con mercados internacionales y su papel en el control y ejercicio fiscal de la federación. Esto explica por qué, según el análisis de correspondencia múltiple, el 75% de los indicadores de competitividad reportados por el IMCO (2025), están asociados a un clúster que ejerce un control desproporcionado sobre la competitividad nacional (Figura 3). En otras palabras, la Ciudad de México sigue siendo el centro neurálgico que determina, en gran medida, el ritmo y la dirección del desarrollo económico del país.

Figura 3. Patrón del ICE según el ACM

Fuente: elaboración propia con información Obtenida en IMCO (2025)
<https://imco.org.mx/competitividad-estatal/>

El ACM reveló que los datos de competitividad estatal en el periodo 2016–2025 se distribuyen principalmente a lo largo de una línea vertical en la Dimensión 1. Esta concentración, con una clara inclinación hacia el lado derecho del eje, sugiere la presencia de valores positivos elevados, los cuales están asociados a un mayor nivel de competitividad. En este contexto, destaca el clúster resaltado en rojo, ubicado en la Dimensión 1, que corresponde a la Ciudad de México. Esta entidad se posiciona como un caso atípico dentro de los indicadores federales, al representar un nivel de competitividad significativamente superior al del resto de los estados. Su ubicación en el gráfico refleja una desviación positiva respecto a la media nacional, lo que evidencia su papel como eje central de la competitividad en México, lo que demuestra la existencia de una competitividad centralizada, un concepto explicado por Vilchis Granados, et al. (2025).

CONCLUSIONES

Para finalizar, esta investigación logra su objetivo al examinar territorialmente el comportamiento de la competitividad en México y dar respuesta a la pregunta central sobre cuáles son los principales retos que enfrenta. Dichos retos se evidencian a partir de información empírica sustentada en datos institucionales, lo que permite afirmar que la competitividad no es un proceso homogéneo, sino que presenta diferencias marcadas entre las entidades federativas. En este sentido, el análisis del Índice de Competitividad Estatal

muestra que los estados del norte del país mantienen niveles elevados de competitividad, en contraste con el sur, donde los rezagos persisten y no logran equipararse, ni siquiera mediante la implementación de programas sociales. Esto sugiere que las brechas competitivas responden a problemas estructurales profundamente arraigados, los cuales no se limitan a un solo periodo de gobierno, sino que se han reproducido a lo largo de distintas administraciones.

Si bien la competitividad no es homogénea a nivel nacional, sí presenta un carácter hegemónico, concentrándose en el eje central del país, particularmente en la Ciudad de México y, en menor medida, en el Estado de Querétaro. Estas entidades se ubican entre rangos de competitividad media-alta y alta; sin embargo, el control principal lo ejerce la Ciudad de México, la cual mantiene un valor constante de 75 en el ICE durante toda la década de análisis. Este comportamiento la posiciona como un caso atípico dentro del estudio, situación que fue confirmada mediante el Análisis de Correspondencia Múltiple. Los resultados sugieren que en esta región se concentran los principales tomadores de decisiones, estrechamente vinculados a los mercados globales, las dinámicas del comercio internacional y la definición de las directrices económicas que orientan la competitividad del país.

Por otra parte, la competitividad también muestra niveles significativos de estabilidad en el norte de México, lo cual se asocia principalmente a la atracción de inversión extranjera directa y a su colindancia con la frontera, factores que representan una ventaja estratégica de gran relevancia. Esta estabilidad competitiva se ve reforzada por la alta permeabilidad de los mercados y la integración productiva con economías internacionales, lo que garantiza una mayor continuidad en el desempeño competitivo de la región.

No obstante, persisten importantes retos en materia de competitividad. Si bien se identifican avances en ciertos territorios, también se evidencian limitaciones relacionadas no solo con la configuración geográfica del país, sino con factores adicionales como la inseguridad y el acceso desigual a la educación. Estos elementos influyen directamente en la capacidad de los estados para ser más competitivos. En este contexto, resulta indispensable profundizar en el análisis de las políticas sectoriales, evaluando a qué entidades se está beneficiando, dónde se concentran las inversiones en desarrollo, innovación y tecnología, y en qué medida estas estrategias fomentan una competitividad más equitativa y una innovación disruptiva capaz de reducir las desigualdades territoriales.

REFERENCIAS

- Ahumada Cervantes, J. M., Rivera Obregón, M. L., & Inzunza Mejía, P. C. (2025). Las tecnologías, la innovación y el emprendimiento comunitario como detonantes del desarrollo regional. *Revista De Investigación Latinoamericana En Competitividad Organizacional*, 6(24), 65–84. <https://doi.org/10.51896/rilco.v6i24.768>
- Arellano Morales, M. A. (2025). El programa económico del gobierno de la Cuarta Transformación: avances y desafíos. *El Trimestre Económico*, 92(367), 539–577. <https://doi.org/10.20430/ete.v92i367.2469>
- Arias Solís, E., & Fletes Ocón, H. B. (2021). Especialización territorial en el contexto de la globalización. Competitividad y retos de la quesería artesanal en la Costa de Chiapas. *HorizonTes Territoriales*, 1(1), 1–26. Recuperado a partir de <https://horizontesterritoriales.unach.mx/index.php/Revista/article/view/2>
- Cardona-Castaño, J. C., Castaño-Martínez, C. A., & Lizarazo-Hernández, S. P. (2024). Oportunidades de innovación en los mercados. *Revista Politécnica*, 20(40), 139–153. <https://doi.org/10.33571/rpolitec.v20n40a9>
- Castillo Pantoja, H., del Risco Alfonso, R., & Pérez Rodríguez, R. (2023). Fortalecimiento de la competitividad organizacional en talleres de maquinado empleando métodos multicriterio y difusos. *Revista De Investigación Latinoamericana En Competitividad Organizacional*, 5(17), 1–11. <https://doi.org/10.51896/rilco.v5i17.158>
- Endejas Santín, V., García Luna Villagrán, G. A., & Gómez Vera, L. T. (2025). Fomento del desarrollo local a través de espacios urbanos en Toluca Estado de México. *Revista De Investigación Latinoamericana En Competitividad Organizacional*, 7(28), 26–34. <https://doi.org/10.51896/rilco.v7i28.1046>
- García Ruíz, M., Gutiérrez Ortiz, A., Guardado Ibarra, E., & Acevedo Cornejo, I. L. (2024). Competitividad entre México y Colombia: un análisis comparativo con índices seleccionados (2018-2023). *Commercium Plus*, 6(2), 161–176. <https://doi.org/10.53897/RevCommerP.2024.06.11>
- Gómez Ortiz, R. A., González Lozano, A. A., & Ávila Gómez, P. R. (2020). Las redes de investigación en el marco de la revolución industrial 4.0 y la Cuarta Transformación. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 11(21). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.720>
- Guerrero-Aboytes, A. K., Vasco-Leal, J. F., Vivanco-Vargas, M., Díaz-Calzada, M. E., & Sánchez Rayas, F. (2023). Innovaciones tecnológicas con prácticas sustentables para las pymes del sector agroindustrial en México. *Contexto*, 11(1). <https://doi.org/10.18634/ctxj.11v.1i.1367>
- Hernández Hernández, R., Mayett Moreno, Y., Rodríguez Piñeiros, S. & Fernández Lambert, G. (2022). Retos ambientales, económicos y sociales, en la cadena de valor del sector

- maderero de Puebla. *Revista Mexicana De Ciencias Forestales*, 14(75), 68–96.
<https://doi.org/10.29298/rmcf.v14i75.1275>
- Hernández Vargas, C. J., Cardona Castaño, J. C., & Lima Vargas, A. E. (2024). Perspectiva de la gestión empresarial en Playa del Carmen, México: un enfoque desde las micro, pequeñas y medianas empresas. *Innovación Empresarial*, 4(2), 47-54.
<https://doi.org/10.37711/rcie.2024.4.2.628>
- Ibarra-Morales, L. E., CampechanoEscalona, E. J., Díaz de Campechano, I. C., y Paredes-Zempual, D. (2023). Habilidades directivas como factor determinante en la competitividad de empresas mexicanas. *Revista Venezolana De Gerencia*, 28(No. Especial 9), 360-376. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.28.e9.23>
- IMCO (Instituto Mexicano de Competitividad) (2025). <https://imco.org.mx/competitividad-estatal/>
- Lara Manjarrez, I. A., & Sánchez Gutiérrez, J. (2020). Corporate Social Responsibility for the Competitiveness of the Organizations in Mexico. *Mercados Y Negocios*, (43), 97–118. <https://doi.org/10.32870/myn.v0i43.7546>
- Luquez Gaitán, C. E. Hernández Mendoza, N. & Gómez Gómez, A. A. (2022). Análisis de la competitividad comercial de aguacate entre México y la Unión Europea de 2001 a 2018. *Revista Mexicana De Ciencias Agrícolas*, 13(3), 567–575.
<https://doi.org/10.29312/remexca.v13i3.2679>
- Martínez Aragón, C. L., Arellano González, A., & Lagarda Leyva, E. A. (2021). Cultura Organizacional y Competitividad de las Empresas Restauranteras y Hoteleras de Sonora, México. *Ciencias Administrativas*, 19, 095.
<https://doi.org/10.24215/23143738e095>
- Ramírez Gómez, J. F. (2025). Debilidades institucionales como factor de la baja competitividad urbana en México. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 27(3), 917-932. www.doi.org/10.36390/telos273.12
- Reséndiz-Martínez, J., Vasco-Leal, J. F., & Cardona-Castaño, J. C. (2025). Desarrollo local sostenible desde la perspectiva de los actores en el municipio de Cadereyta de Montes, México. *Revista Científica Del Amazonas*, 8(16), 40–55.
<https://doi.org/10.34069/RA/2025.16.03>
- Rivera Rodríguez, E., & Marcial Romero, N. (2021). Mipymes en México: relevancia, retos y potencialidades. *Revista Iberoamericana De Investigación En Educación*, 2(2), 1–8.
<https://www.riied.org/index.php/v1/article/view/14>
- Rivera-Obregón, M. L., Ahumada Cervantes, J. M., & Cañedo Obeso, D. O. (2025). Estudios de perfil territorial sostenible: teorías para identificar nuevos mercados laborales para el desarrollo regional. *Revista De Investigación Latinoamericana En Competitividad Organizacional*, 6(24), 103–124. <https://doi.org/10.51896/rilco.v6i24.770>

- Rodríguez Lemus, C., Vázquez Hernández, C., Ríos Castro, M. del S., López Bedolla, MG, & Sánchez Rico, LR (2025). Índice de desarrollo y competitividad digital de los pequeños productores agrícolas protegidos. Análisis de correlación. *Agricultura, Sociedad Y Desarrollo*, 22 (2), 224–242. <https://doi.org/10.22231/asyd.v22i2.1695>
- Sánchez Daza, G., & Martínez de Ita, M. E. (2023). Cambios y retos en las relaciones laborales: México 2018-2022. *Revista De Ciencias Sociales*, 36(52), 107-134. <https://doi.org/10.26489/rvs.v36i52.5>
- Solís-Lozano, J. A., Cuellar-Núñez, L., Vivanco-Vargas, M., Méndez-Gallegos, S. de J., & Vasco-Leal, J. F. (2022). Strategic and competitive advantages of the agricultural sector in Querétaro, Mexico. *Agro Productividad*. <https://doi.org/10.32854/agrop.v15i2.2099>
- Valenzuela Meza, J. A., Rodríguez Rodríguez, L. M., Hernández Lozano, Y. P., & Caldera González, D. (2023). Factores de competitividad para las empresas propiedad de mujeres en México. *Jóvenes en la ciencia*, 21, 1–6. <https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/4114>
- Vilchis Granados, G. B., Callejas Juárez, N., Estrada Flores, J. G., Trujillo Ortega, M. E., & Martínez Castañeda, F. E. (2025). Conectividad y centralización en la movilización de ganado porcino del Estado de México (2017-2021): una aproximación de alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). *Revista Mexicana De Ciencias Pecuarias*, 16(2), 306–327. <https://doi.org/10.22319/rmcp.v16i2.6825>
- Zerón Félix, M., Rubalcava de León, C. A., & de la Garza Cárdenas, M. H. (2021). México frente al reto del conocimiento de frontera del emprendimiento social. *Entreciencias: Diálogos En La Sociedad Del Conocimiento*, 9(23). <https://doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2021.23.79183>

© Los autores. Este artículo se publica en Prisma ODS bajo la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Esto permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, incluidos fines comerciales, siempre que se otorgue la atribución adecuada a los autores y a la fuente original.



 <https://doi.org/10.65011/prismaods.v5.i1.169>

Cómo citar este artículo (APA 7ª edición):

Solís Lozano, J. A. . (2026). Perspectiva Territorial de la Competitividad en México (2016–2025): Estabilidad, Centralismo y Desigualdades. *Prisma ODS: Revista Multidisciplinaria Sobre Desarrollo Sostenible*, 5(1), 310-330. <https://doi.org/10.65011/prismaods.v5.i1.169>